



Capítulo 314

Nativos del Reino Místico

"¿Qué? ¿Crees que no sabríamos nada del mundo exterior del Reino Místico? ¿cuando ustedes, los forasteros, vienen aquí cada diez años?", preguntó el anciano.

Y continuó: "Sabes, la gente de este mundo, los nativos... Nuestros antepasados también vivían en el mundo exterior, pero decidieron vivir en este mundo, aislados del mundo exterior".

"¿Eh? ¿Pero cómo es posible? Creí que solo nos quedaba un mes en el Reino Místico antes de irnos", dijo Yuan con voz aturdida.

"Jajaja... Claro, así funciona el Reino Místico hoy en día. Sin embargo, no era así en la antigüedad, cuando la gente podía entrar al Reino Místico a voluntad y sin restricciones", dijo el anciano.

Y continuó: "El Reino Místico cambió cuando tuvo un dueño, quien convirtió este lugar en una especie de prueba masiva, implementando las reglas que estás experimentando ahora".

"Vaya... No tenía ni idea de que el Reino Místico tuviera una historia tan profunda. ¿Qué hay de la gente de este mundo? ¿Pueden abandonar el Reino Místico?", preguntó Yuan tras su asombro inicial.

La anciana meneó la cabeza y dijo: "Desafortunadamente, estamos atrapados en este mundo".

Antes de que el dueño creara las reglas de este mundo, les preguntó a todos si querían irse o quedarse. En ese momento, nuestros antepasados, conscientes de que nunca más podrían abandonar este lugar, decidieron quedarse.

"No hay salida de este mundo, solo una entrada, sin contar el límite de un mes", continuó el anciano.

"¿No quereis salir?", preguntó Yuan de repente.

"No realmente. Según nuestros antepasados, la energía espiritual de este mundo es mucho mejor que la del exterior. Aunque es mucho menor en este mundo, viviremos más tiempo gracias a nuestra mayor base de cultivo y a que aquí no hay tantos conflictos mundanos", explicó la anciana.





"Supongo que la energía espiritual en este lugar es mucho más abundante que afuera en general..." Yuan no podía negarlo, ya que lo había experimentado en primera persona.

"A decir verdad, no todos en este mundo son como nosotros, ya que la mayoría de los nativos no les tienen mucho cariño a los forasteros, pues muchos envidian vuestra capacidad para abandonar este lugar. Por lo tanto, es mejor mantener en secreto tu identidad de forastero." Le reveló el anciano, tomándolo por sorpresa.

"Ya veo... Gracias por avisarme." Yuan asintió.

"En fin, volviendo al tema en cuestión... Creemos que eres descendiente de la línea de sangre de nuestro Señor en el mundo exterior, y nos gustaría analizar tu sangre, si no te importa", dijo la anciana.

—Lo dudo mucho... Pero ¿y si...? ¿Y si resulta que soy descendiente? —preguntó Yuan, con interés.

—Entonces te serviremos por el resto de nuestras vidas, al menos hasta que tengas que abandonar el Reino Místico —le dijo Lan Yingying con seriedad.

"Uhhh..." Yuan los miró perplejo. ¿Qué iban a servirle? Por alguna razón, no le parecía bien.

"¿Cómo analizareis mi sangre?", les preguntó un momento después.

"Oh, es muy sencillo. Solo tienes que mezclar un poco de tu sangre con la nuestra para ver si hay alguna reacción. Si hay la más mínima reacción, significará que eres descendiente del Señor", explicó el anciano.

"¿Estas dispuesto?"

Yuan asintió.

Al ver su aprobación, el anciano se giró para mirar a Lan Yingying y dijo: "Adelante, deja caer un poco de tu sangre en esta botella".

"Sí, abuelo."

Lan Yingying sacó un pequeño cuchillo de su anillo espacial antes de cortar un agujero bastante grande en su dedo, sorprendiendo a Yuan con la cantidad de sangre que exprimió en la botella.





—No te preocupes, solo necesitamos una gota de tu sangre. —El anciano rió al ver su expresión nerviosa.

Después de que Lan Yingying dejara de verter su sangre en la botella, lamió la herida en su dedo y Yuan observó cómo el corte en su dedo se curaba instantáneamente.

—Adelante, jovencito. —El anciano le entregó la botella a Yuan después.

Yuan asintió y recuperó su Abismo Estrellado antes de cortarse una pequeña herida en el pulgar.

'¿Un arma del alma?'

La pareja de ancianos se sorprendió cuando se dieron cuenta del tesoro que Yuan tenía en sus manos, pero no dijeron nada.

Unos segundos después, Yuan dejó caer una gran gota de su sangre dentro de la sangre d Yingying, y todos los presentes observaron con anticipación cualquier reacción.

Un segundo... dos segundos... tres segundos...

Pasó medio minuto sin ninguna reacción y el anciano dejó la botella y suspiró.

—Desafortunadamente, no eres descendiente del Señor —dijo el anciano con voz suspirante.

"Ya veo..." Yuan asintió, sintiéndose aliviado por alguna razón.

"Bueno, aunque no seas descendiente del Señor, sigues siendo un joven muy talentoso, aprendiendo el Aura de la Espada como Guerrero Espiritual. Sin duda, estás calificado para sembrar tu semilla en nuestra nieta", dijo la anciana con una sonrisa.

"¿Sembrar mi semilla en ella? ¿Qué?" Yuan estaba completamente desconcertado por sus palabras.

"No les hagas caso, Yuan. Han estado así desde que murieron mis padres, y les preocupa que el largo legado de nuestra familia termine conmigo", le explicó Lan Yingying.

—Bueno, ¿tienes alguna pregunta para ellos? —le preguntó Lan Yingying.





Yuan asintió y dijo: "¿Sabes algo sobre la voz que me llamó al templo? ¿Y qué hay de esa persona sin rostro que vi?"

"..."

Sin embargo, la pareja de ancianos no le respondió, y en sus rostros había una expresión de asombro, con los ojos llenos de sorpresa.

"¿Qué pasa?" les preguntó Yuan.

"¿E-estás seguro de eso? ¡¿Una persona sin rostro?!\"", le preguntó el anciano con voz temblorosa.

Yuan asintió: "Sí. Estoy seguro. ¿Sabes quién es?"

El anciano tragó saliva nerviosamente antes de hablar: "Ese... ¡Ese es probablemente el Señor!"

"¿Eh?" Los ojos de Yuan se abrieron de sorpresa al enterarse de esta nueva información.

